

Mueren esperando: gastar más no ha sido suficiente

Mueren esperando. Esa es la expresión más dura —y honesta— de la crisis del sistema de salud en Chile.

El reciente informe de la ministra ante el Congreso confirma lo evidente: el sistema no está respondiendo a tiempo, y ese retraso lo pagan las personas.

Aunque el gasto en salud ha crecido hasta cerca del 9% del PIB, los resultados no han mejorado. Las listas de espera superan los 2,5 millones de casos, con cientos de miles de cirugías pendientes. A esto

se suma una deuda hospitalaria cercana a \$2 billones y déficits persistentes en la red pública. Hemos confundido más recursos con mejores soluciones. Se ha aumentado el presupuesto sin corregir fallas de gestión: baja productividad, pabellones subutilizados y escasa integración entre el sector público y privado.

El resultado es claro: más gasto, más deuda y más personas esperando.

El desafío no es solo financiero, sino de gestión. Se requiere exigir

resultados, integrar capacidades, transparentar indicadores y poner al paciente en el centro.

Gobernar en salud no es administrar la escasez, sino organizar la capacidad disponible para responder a tiempo.

Esperar no es neutro. Esperar cuesta vidas.

Paula Daza,
directora ejecutiva de
CIPS UDD